

La nulidad de las cuentas anuales no supone la nulidad automática de las de ejercicios posteriores

Aprobadas en una misma junta general las cuentas anuales de varios ejercicios, la nulidad de las cuentas de un ejercicio no conlleva automáticamente la nulidad de las cuentas de ejercicios posteriores, que deberán ser analizadas de manera independiente.

En el caso examinado, el socio minoritario de una sociedad anónima interpuso una demanda solicitando la nulidad de los acuerdos adoptados en la junta general ordinaria del 3 de diciembre de 2015, referentes a la aprobación de las cuentas anuales de los ejercicios 2010 a 2014.

El socio argumenta que los acuerdos sobre las cuentas de 2010 y 2011 son nulos debido a la ausencia de una auditoría realizada por el auditor nombrado por el Registro Mercantil a petición de la minoría. Respecto a las cuentas de 2012 a 2014, el demandante argumenta la nulidad en base a la existencia de operaciones contables que distorsionaban la imagen fiel de la sociedad, conflictos de intereses y provisiones ficticias sin justificación.

En primera instancia, la demanda fue estimada parcialmente, declarando únicamente la nulidad de los acuerdos de aprobación de cuentas de 2010 y 2011. Ambas partes apelaron: el socio minoritario solicitando también la nulidad de los acuerdos de 2012 a 2014, y la sociedad defendiendo la validez de todos los acuerdos.

La Audiencia Provincial (AP) de Santa Cruz de Tenerife, en su sentencia núm. 818/2024, de 29 de mayo de 2024, desestimó ambos recursos y confirmó la sentencia de primera instancia.

En primer lugar, la AP consideró nulos los acuerdos de aprobación de las cuentas de 2010 y 2011 por falta de auditoría por el auditor designado por el Registro Mercantil, reiterando la doctrina jurisprudencial existente según la cual la falta del informe de auditoría vulnera el derecho de información de los socios minoritarios y vacía de contenido la facultad legal contemplada en el artículo 265.2 de la Ley de Sociedades de Capital (LSC). En cuanto a las cuentas de los ejercicios 2012 a 2014, la AP rechazó los motivos de impugnación, defendiendo que la nulidad de las cuentas de un ejercicio no implica la nulidad de las de ejercicios posteriores debido al principio de independencia de cada ejercicio contable. En este sentido, cada ejercicio debe ser evaluado en función de sus propios méritos y circunstancias, y la nulidad de las cuentas de un año no implica necesariamente que las cuentas de los años siguientes sean también nulas.

The nullity of the annual accounts does not automatically entail the nullity of those of subsequent years

Once the annual accounts for several years have been approved at the same general meeting, the nullity of the accounts for one year does not automatically entail the nullity of the accounts for subsequent years, which must be analyzed independently.

In the case under examination, the minority shareholder of a corporation filed a lawsuit requesting the nullity of the resolutions adopted at the ordinary general meeting of December 3, 2015, concerning the approval of the annual accounts for the years 2010 to 2014.

The shareholder argues that the resolutions on the 2010 and 2011 accounts are null and void due to the absence of an audit performed by the auditor appointed by the Commercial Registry at the request of the minority. Regarding the 2012 to 2014 accounts, the plaintiff argues the nullity based on the existence of accounting operations that distorted the true and fair view of the company, conflicts of interest and fictitious provisions without justification.

In the first instance, the claim was partially upheld, declaring only the nullity of the resolutions approving the 2010 and 2011 accounts. Both parties appealed: the minority shareholder also requested the nullity of the agreements from 2012 to 2014, and the company defended the validity of all the agreements.

The Provincial Court (AP) of Santa Cruz de Tenerife, in its judgment no. 818/2024, dated May 29, 2024, dismissed both appeals and confirmed the first instance judgment.

Firstly, the AP considered the agreements approving the 2010 and 2011 accounts null and void due to the lack of an audit by the auditor appointed by the Commercial Registry, reiterating the existing jurisprudential doctrine according to which the lack of an audit report violates the minority shareholders' right to information and empties the legal power contemplated in Article 265.2 of the Capital Companies Act (LSC) of its content. Regarding the accounts for the financial years 2012 to 2014, the AP rejected the grounds of challenge, defending that the nullity of the accounts of one fiscal year does not imply the nullity of those of subsequent fiscal years due to the principle of independence of each accounting year. In this sense, each fiscal year must be evaluated according to its own merits and circumstances, and the nullity of the accounts of one year does not necessarily imply that the accounts of the following years are also null and void.

En el presente caso, la AP ratifica que las irregularidades que llevaron a la nulidad de las cuentas de 2010 y 2011 —la falta de una auditoría realizada por el auditor designado por el Registro a petición de la minoría— no se repitieron en los ejercicios siguientes. Además, la AP, con remisión a la STS de 9 de julio de 2012, aclara que no es necesario corregir las cuentas de los ejercicios posteriores aprobadas durante el período en que estaba pendiente la impugnación, siempre que se haya confirmado la nulidad de las cuentas de ciertos ejercicios. Sin embargo, para las cuentas pendientes de aprobación, se deben tener en cuenta las modificaciones o actualizaciones pertinentes.

Ver [Sentencia de la Audiencia Provincial de Santa Cruz de Tenerife 818/2024, de 29 de mayo de 2024 \(ECLI:ES:APTF:2024:818\)](#)

In the present case, the AP ratifies that the irregularities that led to the nullity of the 2010 and 2011 accounts - the lack of an audit performed by the auditor appointed by the Registry at the request of the minority - were not repeated in the following fiscal years. Furthermore, the AP, with reference to the STS of July 9, 2012, clarifies that it is not necessary to correct the accounts of subsequent fiscal years approved during the period in which the challenge was pending, provided that the nullity of the accounts of certain fiscal years has been confirmed. However, for the accounts pending approval, the relevant modifications or updates must be taken into account.

See [Sentencia de la Audiencia Provincial de Santa Cruz de Tenerife 818/2024, de 29 de mayo de 2024 \(ECLI:ES:APTF:2024:818\)](#)